

## Proyecto Distancias

### *Nota Preliminar*

*Este proyecto intenta hablar de las relaciones a distancia, haciendo de la distancia el punto mismo de origen del proyecto.*

*Una escritura en la distancia.*

*Así es como, a partir de un inicio en Madrid, (en un taller en forma conjunta), los pasos siguientes, derivados de ese trabajo, fueron realizados desde distintos puntos geográficos: Escrita desde La Plata, Argentina (Beatriz Catani) y desde España, Madrid (Óscar Cornago).*

*Queremos agradecer especialmente a Elisa Gálvez y Juan Úbeda, de El Canto de la Cabra, que nos brindaron la sala para hacer uno de los últimos talleres que han tenido lugar en este espacio, paradójicamente sobre el tema de la distancia. A Cecilia Pradal, Erika Lucchi, Teresa Acevedo, Carla Fernández, Marina Börner, Simona, Celina Tolosa, Back Sene, Imalima Gassama, Abib Hanne, Ibrahim, por la confianza en nuestro proyecto.*

*A Pablo Caruana, director entonces del Aula de Teatro de Alcalá de Henares, y a su amigo Ernesto Filardi, con quien de modo paciente y minucioso, recorrimos Alcalá; y a través de quienes pudimos acercarnos, entre otros, a Chiprian y a Julia.*

*A todos con los que hemos conversado, o a los que se han acercado, como Poni Michavergas y Pepe Henríquez que generosamente enviaran referencias de sus propias historias por mail.*

*Por último, esta obra nació como un proyecto abierto y así lo hemos querido dejar, evitando que el proceso final de escritura pudiera parecer un punto final.*

## INTRODUCCIÓN

Nieves,

Esta historia es una distancia. Imaginada, como todas las distancias. Cada historia encierra una distancia y cada distancia da lugar a historias. Este es tal vez el punto de partida, la necesidad.

La necesidad de una historia.

*Nieves y Dina, juntas.*

***Nieves habla o lee y Dina hace acotaciones (entre guiones)***

Manuel Torres vino a Buenos Aires en 1943. procedente de La Estrada el último pueblo de Santiago de Compostela antes de Pontevedra. Manuel se casó con Dina (veinte años menor que él) – Dina soy yo- y en 1963 abrieron un restaurant -Las Golondrinas- . Manuel murió en 1998, desde entonces Dina y Nieves, - Mi hermana menor- viven juntas

En el año 2002 el restaurant - Las Golondrinas- cerró, después de una etapa difícil, y se vendió la propiedad

Dina y Nieves siguieron viviendo juntas

*(Nieves mira a Dina)* Y en un momento dado decido irme a Madrid

Dina,

Y ahí estamos, en la primera escena... y la primera escena antes del viaje es siempre la escena de una separación.

*Dina y Nieves se dan un beso, se separan y se sientan una frente a otra.*

*Se miran un largo rato*

*Escena 1**Dina y Nieves se separan*

Dina,

¿Parecemos o estamos muy lejos ya?

*Muestran sus expresiones al frente.*

Nieves,

Una historia es un motivo para seguir luchando por algo. De eso hablaba al principio cuando hablaba de la historia.

Dina, *(No dice nada)*

Nieves, *(mira a Dina)*

¿No entendés?

Dina,

Bueno, conociéndote, acá van a empezar los intentos por explicarme. Momento que yo llamaría "I INTENTO DE NIEVES PARA EXPLICARLE A DINA QUÉ ES UNA DISTANCIA" ¿Qué te parece?

Nieves, *(Aceptando, con cierta solemnidad de saber)*

Una distancia es un lujo.

Ayer, en la salida de la estación de micros de Retiro vi a una mujer y un hombre de unos 50 años. Pobres y vestidos prolijos: ropa de una moda antigua, bien planchada, pelo ordenado... Me llamaron la atención. Repetían una frase muy bien construida y siempre igual, a los que pasaban por ahí...decían algo así como:

"¿Nos podría ayudar? Nos faltan monedas para el boleto. Por favor. Sólo queremos volver a casa."

Esta frase se podría repetir varias veces ("Sólo queremos volver a casa.") en tono de burla, ("Sólo queremos volver a casa."), de dolor, ("Sólo queremos volver a casa."), de consigna. ("Sólo queremos volver a casa.")...

La voy a repetir varias veces, para ver cómo queda.

*Y se queda repitiéndola.*

*Dina la mira como no entendiendo qué tiene que ver esto con este momento.*

*Nieves, repitiéndola, saca de un pequeño mueble varios libros.*

*Abre uno, está por leer.*

Dina,

(Bueno), “II INTENTO DE NIEVES PARA EXPLICARLE A DINA LO QUE ES UNA DISTANCIA”

Nieves,

(Si lo querés decir así...)

*Lee indiferente,*

“La distancia no es un espacio, sino un tiempo, con el que se mide una separación. Hay distancias de diez minutos y otras que duran años. Al final las distancias desaparecen, se diluyen en el fluir de las cosas. Algunas no desaparecen nunca. Simplemente, se muere con ellas.

La distancia es el lugar de la ficción, del invento, el principio de una historia de la que se han eliminado los cuerpos. Al principio fue la distancia.”

Esto lo escribí ya hace varios años. Viene bien, ¿no?

Dina,

“Y si las cosas estuvieran bien, incluso muy bien, ¿te irías?,

¿Y si todo fuera muy mal te irías?

¿De todos modos te irías? ¿Dejarías todo?”

Nieves,

Bueno Dina, no es una tragedia.

Dina,

No. Es lo que dicen en este volante... Te lo traje para vos, es de esas obras que te gustan... Y además es de un español, mirá, parece que el título es: “El lugar y la palabra”... (*Gesto de pretensión*)

Nieves,

(Bueno), gracias por el “obsequio”, (*gesto de pretensión*), y si me estás provocando, acá está la otra mejilla, (*Y le da un libro -también del pequeño mueble-*) mi “obsequio” para vos

Dina lee el título,

“La consolación de la filosofía”, de Boecio... La consolación es un buen título, me gusta.

Nieves,

Me alegra te guste. Es un libro del S VI... El primer libro que compré cuando vine a vivir con vos.

Dina,

Y me lo das cuando dejas de hacerlo. Muy simbólico

Nieves,

¿Otra vez la tragedia? Es un libro nada más. Muy bonito su lenguaje, aunque claro vaya uno a saber como sería con tantas traducciones. Esa es otra distancia y de las peores. Es una obra en forma de diálogo entre él mismo y la filosofía, escrita cuando lo habían exiliado por haber apoyado a los ostrogodos. Mientras esperaba la pena de muerte en una prisión de Pavía.

Dina,

Bueno no quiero hacer ninguna semejanza.

Nieves, (*abre y lee algo, tal vez subrayado*)

Boecio le pregunta: “¿No te conmueve el aspecto de este lugar? (¿Es la misma habitación en la que nos sentábamos juntos a pensar...?)”

Dina, (*mirando alrededor*)

Es muy triste.

Nieves, (*sigue*)

Y la Filosofía dice: “¿Qué es lo que te ha sumido en la tristeza? ¿Piensas que la Fortuna ha cambiado su relación contigo? Te equivocas. Estas son siempre sus costumbres. Así era cuando te lisonjeaba y ahora... Sin embargo por más lejos que estés no has sido expulsado, tú mismo te alejaste...”

Dina,

La que se va sos vos...

Nieves, (*interrumpiéndola*)

Sin reproches, Dina. Vamos a estar comunicadas todo el tiempo, semanalmente, a diario si te parece. Sí quiero pedirte algo: no hablemos de nosotras. Contame cosas, yo te voy a seguir dando lo que escriba a vos antes que a nadie... Hablame de películas, de libros, de comidas, de lo que quieras. Pero no esas comunicaciones para ver cómo está cada uno. (Que cómo te sentís, que qué te pasa...nos pondrían tristes y estando lejos no sirven para nada)

Son una mentira y dañan. Se está cerca o no, los “como si”, los dejo para el teatro... y ya ni siquiera...

Dina,

Ya entendí.

De nosotras, nada.

Nieves,

Vamos a sentirnos juntas igual.

Dina,

De nosotras nada.

Nieves (*ya yéndose*)

(Bueno digamos) III INTENTO DE NIEVES PARA EXPLICARLE A DINA LO QUE ES UNA DISTANCIA. (*Como un guiño hacia Dina, en complicidad*)

*Hacen gestos apenas insinuados de despedida.*

*Levantán una mano a medias, bajan las cabezas.*

*Finalmente se quedan con la mano levantada saludándose a media distancia y la expresión contenida, triste. Casi en lágrimas. .*

Dina,

Entendí. Cualquier cosa (a) “La consolación”.

*Y Nieves se va.*

Dina,

“Dijo que se iba y se fue”.

*Dina se levanta, se sienta frente a un ordenador personal.*

“Lo dijo varias veces y al final se fue”.

*Baja la luz sobre Dina.*

*Escena 2*

*Se escucha una canción rumana.*

“Tara noastra”

<http://www.trilulilu.ro/mavast20/2d99a7585c14df>

*Sobre el final. Nieves aplaude.*

*Escena 3**Dina en La Plata**Primer mail**Mayo del 2008*

Bueno acá estoy,

Trataré de respetar lo de no hablar de nosotras, de no contar lo que me pasa o en lo que pienso

Acepto, tal vez tengas razón y no saliéramos de los reproches...

No me acostumbro a que te hayas ido.

Y vos (o ya tendría que decirte: ¿y tú?) no entendés que me quede

La que quiso cambiar las cosas fuste vos... Sí, ya sé, ahí empezamos con los reproches.

Así que solo pienso en contarte que estoy comiendo una ensalada de chauchas, papa y huevo (como sabes sin yema, y no tan bien como vos la preparabas)

Y, claro, antes fui a la verdulería me preguntaron por vos y te mandaron saludos. (Claro, vos hacías las compras)

Pienso ahora cuál es el tiempo que se necesitará para que ya no pregunten más. Me da un escalofrío. (El tiempo de habituarse, casi lo mismo que el olvido, ¿no?)

Mirá qué triste lo que dijo un señor mayor en la verdulería: "Una vaca tarda dos días en olvidar un sentimiento, (olvidar por ejemplo que le sacaron un ternero.)"

No sé, por ahí es lindo ser como las vacas, no sé...

La chica que atendía lo miraba como no pudiendo creerle. Es nueva, flacucha, con rasgos algo indígenas, me la presentaron. Una nueva vecina, venida de Venezuela...

"Esto es raro", pensé, cómo está cambiando nuestro barrio.

Tendría que decir ¿el barrio?

***Escena 4.******Nieves en Madrid***

*Sentados en un living, están Nieves y Ciprián.*

*Ciprián es un rumano que atiende un bar en Alcalá de Henares. No es un actor, sino una persona real que participó de este taller*

*Hay un sillón y un televisor.*

*A Ciprián, se lo ve también en el televisor: está en un bar hablando a cámara.*

*De la TV se escucha el final. Ciprián diciendo:*

“Echo de menos a mis hermanos mayores, mis sobrinos (4 años en noviembre que no los veo), ir descalzo por la hierba a la mañana, ir al río... una zona montañosa, muy bonita. El 18 de julio me voy de vacaciones”

*Nieves, (baja el volumen de la TV)*

Una linda historia

Ciprián,

Tuve suerte, vine y no conocía a nadie, me busqué la vida...

Nieves,

Sí, cuántos trabajos distintos, ¿no?

Ciprián,

De todo, construcción, camarero, muebles... Coslada, Daganzo, Alcalá y ahora acá: Madrid, una hermosa ciudad

Nieves,

No estoy segura Madrid me gustó tanto todavía. Hace poco que estoy... es más duro de lo que pensaba. Sí, estoy segura de que me gustó tu historia, tu forma de contarla.

¿Sabés que yo intenté escribir una novela con rumanos?, siempre hubo algo que me fascinó: la lengua, las lluvias, la exageración... definía en esa novela a Rumania y a

Argentina como “una sobrevivencia al límite del escándalo”, hay algo de eso, ¿no?... era algo parecido a una poesía que decía un rumano huérfano... no me acuerdo bien ahora, lo voy a buscar... hablaba de la tierra rumana y la nuestra...ya lo voy a encontrar...

Ciprián,

Es muy verde, muy bonito allá

Nieves,

Quiero que todos los días me cuentes una historia de rumanos y de distancias.

No tengo otra forma de estar que trabajar. Quizás consiga hacer una novela, o una obra de teatro, (últimamente estoy pensando más en teatro)

Ciprián,

¿Y en concreto yo qué tendría que hacer?

Nieves,

Contarme una historia a diario.

Tengo un proyecto anexo, un taller para ver más sobre las distancias. Lo estamos haciendo en paralelo. También gente que cuenta sus propias historias. Pero yo quiero que vos estés en vivo, y si hacemos una obra, que estés vos.

Ciprián,

¡¿Y que cuente a público?!

Nieves,

Sí o que cantes, si querés. Muy linda esa canción, “Terra nostra, ¿no?”

Ciprián,

Esa la grabé también con mi conjunto. Si quieres también los puedo traer.

“Tara noastra”

<http://www.trilulilu.ro/mavast20/2d99a7585c14df>

Nieves,

¡Qué lindo el rumano! Una lengua... oblicua...

Ay, a ver, decime algo en rumano... la frase esa de la entrevista... cómo era...  
“extraño...ir descalzo... “, ¿cómo es?

Ciprián,

Merge desculț pe iarbă, în dimineața.

Respira aer de munte.

Brazii de ciudat, de ríoas

***Escena 5******Dina en La Plata****Segundo mail**Junio del 2008*

Bueno, otra vez. Me levanté muy agitada hace un rato, son las 5 de la mañana Soñé mucho con vos anoche.

No habíamos quedado en nada con respecto a los sueños... Así que te cuento.

No sé si será por lo que te dije de la nueva vecina. Soñé que vivía en un barrio todo de extranjeros, caminara hacia donde caminara toda gente nueva, todos diferentes, en general latinos, con rasgos aindiados... todos extranjeros.

Vos eras un nene de unos dos o tres años y yo te llevaba en brazos y te ponías a jugar con una vara con una punta como flecha y se la clavabas en los ojos a otro niño (Parecería una guerra de niños latinos... algo tribal... Sí, ya sé que no sos violenta, es un sueño...no se explica, bueno algunos lo hacen, pero en ese caso debe tener otras interpretaciones seguro)

Sigo con el sueño, entonces después te bajaba y te volvías delgada, finita con un espesor de centímetros y con forma de trapecio; y yo te hacía rebotar en el piso como una pelota, te tomaba de los costados, (¡te habías convertido en un muy delgado cuerpo trapezoide!), y te empujaba con fuerza hacia el piso y volvías, exactamente en la misma forma...

Me ponía mal con vos y te decía: “no te pongas dura”, “no te pongas dura”, y la acción se volvía tan violenta que me desperté angustiada. Me levanté a las 7 de la mañana llorando. ¿Por qué? Creo que porque nunca escuchas demasiado, porque sé poco tuyo... porque extraño... sí, ya sé no hablar de nosotras fue un pacto...escribime algo de lo que quieras, acepto, prefiero eso que nada... (*Queda rebotando una pelota.*)

**Escena 6****Nieves con Ciprián. Madrid**

Nieves,

¿Sabés que yo también dejé una hermana muy querida en La Plata, una ciudad cercana a Buenos Aires, a una hora de viaje... Dina, se llama, allí vivimos juntas muchos años, y las dos somos prácticamente solas de familia... no es fácil, yo, como ves, lo trato de pasar con trabajo, (Ella parece que cambió un poco su vida, pasea más por el barrio) Pienso mandarle lo que vaya haciendo acá

Ciprián,

¿Y eso a ella le interesa?

Nieves,

Claro, son muchos años. A Dina le gusta ser la primera en leer lo que escribo, lo que hago. Eso me parece lo más cercano que podemos tener

Ciprián,

¿Sí? (¿Para ti es así?)

Nieves,

La verdad no sé... pero no puedo hacer otra cosa. Me puse a hacer esto como una forma de poder vivir y aceptar yo misma la distancia. Aceptar ha sido para mí siempre, siempre, mi mayor problema. (Y para mi hermana creo que peor). Algo de familia. Por eso pensé que iba a serme útil conocer gente que haya vivido experiencias así, mirar "a distancia" (en la web), saber cómo se "sobrevive" en esas condiciones, (cuando hay que vivir lejos - se lo haya elegido más o menos esto- de las personas queridas)... Algo que quería y quiero saber.

Ciprián,

Yo lo que hago, cuando puedo, es ir a visitar a mi familia.

Nieves,

Si, bueno nosotras decidimos hacerlo así (*Se sonríe*)

Sí, está bien, se me ocurrió a mí... pero porque me pareció lo mejor para ella, una forma de cuidado... Tal vez sea un error pero no te olvides que soy argentina

Ciprián,

¡Ah!

Nieves,

El argentino es un moderno clásico, alguien muy del siglo XX... yo diría que el español es barroco del XVII, (o algunos del XIX, no sé). ¿Vos qué pensás?

Ciprián,

Y... sí... puede ser.

Nieves,

¿Sabés qué pensé en mandarle ahora a Dina?, la convocatoria del encuentro en el Canto de la Cabra, pero en vez de escrita, grabarla en una cinta.

Ciprián,

Y es más personal.

Nieves,

Quiero grabarla con acento español. Una cosa que nunca Dina aceptaría es que perdiera la forma de hablar.

Ciprián,

¿Entonces por qué (lo haces)...?

Nieves,

Yo tampoco lo quiero, es una forma de exorcizarlo, un juego, creo que lo va a entender, y si no, es una larga tradición con mi hermana que se enoje con mis bromas, sería una continuidad...

Ciprián, (*se ríe*)

Bueno, ayudame con la grabación, vos sí tenés un buen acento español

*Escena 7**Dina,**Tercer mail**Junio del 2008*

Con esto de salir por el barrio, después de mucho tiempo me animé. Hice unas cuadras más (cuatro hacia el sur) y sí... ya te diste cuenta, ¿no?, pasé por nuestro restaurant Es decir el lugar donde estaba nuestro Restaurant Las Golondrinas. Hay un edificio más o menos elegante, bueno ya sé que eso lo sabías, pero en el local de abajo abrieron una especie de kiosco, aunque le dicen "Drugstore". Lo atiende una chica joven china, (o parece joven como pasa con los chinos). Pensé en invitarla a casa Ya sé que nunca me gustó que haya mucha gente en casa. Me pasó lo mismo con la venezolana. ¿Será un cambio? Igual casi ni me habló. Se llama Sofía. Me dijo nada más que estaba viviendo acá hace diez años. Que acá le gustaba y que lo que más quería es ir a China porque hay muchos lugares a los que nunca ha ido. Me dio tanta tristeza. Creo que no voy a volver a pasar más por allí Y si paso no miro más. Te juro que no miro más

*(Y cierra los ojos)*

*Con los ojos cerrados*

En algún momento te voy a contar también que no dejo de soñar. En este tiempo más que nada sueño. Y ahora no solo sueño con vos. ¿Te acordás que de chica soñé siempre con actuar frente a un auditorio vacío?... bueno algo de eso, ya te voy a contar más...

**Escena 8****Nieves**

*Nieves y Ciprián ensayan la grabación al español.*

Hola Dina,

Acá estoy con lo prometido, contándote sobre la convocatoria que estoy armando.

Sería más o menos así. (La cita la tomé de un programa de una obra de teatro, ya no me acuerdo el nombre) Decime si te gusta

*(Lee)*

“Cada vez que dejas tu país para vivir para siempre en algún otro lugar, mueres en ese momento en tu patria y naces de nuevo en otro país. Puede ser un país más bonito, mejor y más rico, pero de alguna manera has muerto.”

“Cuando lo vi en televisión no lo entendí, pero ahora sí”

*(Una mujer joven de Azerbaiyán.)*

El cuerpo y la distancia.

Este encuentro va dirigido a personas —con experiencia o sin ella en el ámbito artístico— que viven en una situación de distancia física con respecto a la gente con la que estaban habituados a convivir, o que han sentido este problema como algo personal, la distancia con respecto a familiares y amigos, con la pareja o los hijos, distancias porque uno se fue o porque se fueron los demás, ¿entornos afectivos que quedaron atrás?

¿Cómo se trata de luchar contra esa separación? ¿Cómo se van modificando esas relaciones? ¿Cómo nos seguimos comunicando? ¿Cómo se transforman los que se fueron? ¿Qué pasa con los que se quedaron? ¿Es posible dar marcha atrás? ¿Se puede recuperar lo que se ha dejado de tener?

Piensa en un texto, una imagen o un objeto que hablen de esa historia a distancia, algo que te recuerde ese cuerpo con el que se perdió la proximidad, ¿qué es lo que queda?, ¿cuáles son sus huellas? Este es el punto de partida de este encuentro.

Se puede participar asistiendo; o bien, a distancia, aportando materiales y reflexiones a través de la web.

Los interesados pueden escribir a la dirección [proyectodistancias@gmail.com](mailto:proyectodistancias@gmail.com)

*Terminan de grabar con la dificultad de la pronunciación propia, entre una argentina recién llegada a Madrid y el español practicado por un rumano con 6 años de residencia.*

*Escena 9**Sueños. Parte 1*

*En el medio del espacio y bajo un ventilador grande de techo hay dos mujeres*

*Una, Dina y otra mujer que lleva un vestido largo con lentejuelas.*

*Dina, con un micrófono y en un tono de susurro, dice:*

Hace mucho calor y me subo a un micro, el micro toma dirección hacia una playa, creo que es una playa del Río de la Plata... ¿Punta Lara? ¿Ensenada? Vamos bastante rápido, y de golpe el micro se sale de la ruta y volcamos. Salgo casi sin ayuda, hay algunos cuerpos en el piso y otros que parecen desmayados. Al costado del camino un hombre de mediana edad y muy atractivo me ofrece llevarme en su auto y subo, me invita a ir con él a una fiesta en una quinta de amigos, y vamos. Pasamos el resto del día, a la noche me dice: “te alcanzo” y me lleva a un teatro. Un teatro por Ensenada, pobre la entrada y el escenario de un lujo de mucho tiempo atrás. Una mujer hace un número extraordinario, canta y baila con un vestido largo con lentejuelas y una sonrisa como de cine, parece una contorsionista por algunos de sus movimientos.

La platea está completamente vacía. La mujer me hace acordar a una artista que de chica vi en un show no sé dónde, no recuerdo casi nada, ni siquiera podría decir bien si la vi o la soñé. Lo que me acuerdo es que se llamaba Celeste. Igual que esta ahora.

*Pone play*

*Sonido de mujer cantando.*

*La mujer de vestido largo hace un play back muy gestual, y con movimientos precisos y muy marcados de cuerpo.*

Con el fin de su número, Celeste, se queda un rato parada debajo de un ventilador de techo muy grande, y me mira. Baja una escalerita y viene a hablar conmigo... Pide whisky

“Yo no tomo” (le digo) y no le importa, y lo pide igual y estamos las dos tomando...

*Pone play*

*Se vuelve a escuchar una parte de la canción.*

*Escena 10**Nieves, con Ciprián. Madrid**Escuchamos a Ciprián cantando el final de una historia. Una canción (en rumano)*

Nieves,

Me gusta mucho esa canción.

Ciprián,

Es la historia de Julia.

Nieves,

De algún modo todas las historias se parecen un poco, ¿no? En eso pensaba y recibo este mail ahora... de una mexicana.

*Lee*

Me llegan vuestras noticias sobre el proyecto de intercambio y las reflexiones que planteáis sobre el cuerpo y la distancia. Soy Carla Fernández, artista independiente, trabajo con el cuerpo y el vídeo.

Soy de origen mexicano, pero vivo en España desde hace muchos años.

Este proyecto vuestro me ha llamado la atención porque creo que llega en un buen momento: En diferentes partes de mi creación están apareciendo estos temas.

Tan solo hace unos días, cuando iba caminando por las calles lluviosas y húmedas de la ciudad donde vivo ahora, un olor con el que da mi nariz, bastante casual, un olor a comida en la calle, me evoca en menos de un segundo una escena totalmente diferente a la que tengo enfrente de mí: estoy en México, con el resto de tíos y primos, con mi familia, asamos carne, celebramos; mi cuerpo por un segundo experimenta brío, y placer, se alegra y me doy cuenta en ese momento que vivo vidas "próximas", paralelas, que habito una vida, la de las realidades cotidianas en la ciudad en la que estoy, con la gente que trabajo y en paralelo la del recuerdo, la de los olores, los sabores, el calor, las emociones, la memoria, el pasado ...que se me cuelan de vez en cuando a esta Carla de 29 años que vive en Bilbao para recordarme que traigo pegada a mí esa otra "mi vida" y que además hace que sea como soy: no esparcida, sino dividida, con una historia

adentro con la que habito y es ahora cuando empieza a urgir el momento en que dialoguen estas dos voces...

Tú eres en relación a tu contexto, si te cambian de contexto ¿quién eres?, ¿qué es lo que hay dentro que no cambia te muevas a dónde te muevas? ¿Y si ese adentro ha cambiado? ¿Quién está en ti ahora?

Ciprián,

Y sí... Muchas preguntas, ¿no?

Para mí ha sido más simple. Ahora estoy acá.

**Escena 11****Sueño Parte 2**

***Debajo del ventilador, las dos mujeres tomando whisky. Las dos con micrófono:***

Mujer, (Dina)

Me gusta esa canción... y ese vestido.

Cantante, (Celeste)

Me la enseñó mi marido, mi ex, como casi todo, en los nueve años que estuvimos...

También la letra es de él... escribía...

*(Le dice la letra al oído, como un susurro...)*

“Pensar como lloraste / al descubrir la despedida.../ Suena un golpe suave en la puerta/  
en ese momento te das cuenta/ que no lo verás más.../ Siempre es así, /y a veces sin  
saberlo,/ nos estamos despidiendo./ Adiós, no nos veremos más  
Hay tardes en las que me quedo sola/ y doy vueltas antes de llegar a casa/ Voy a lugares  
extraños/ hablo con desconocidos/ y de todos me despido/  
¡Adiós, no nos veremos más!”

Mujer, (Dina)

Hay una historia.

Cantante, (Celeste)

Vivimos juntos varios años, pensé que estaba cansada, las cosas no andaban bien y él  
decidió irse a vivir a Madrid. “Poner una distancia real”, me dijo.

“Una distancia real” *(Repite y golpea la cabeza sobre la mesa.)*

***Escena 12,******Nieves con Ciprián. Madrid***

*Ciprián sigue cantando la misma canción.*

Nieves,

Ya te dije que me gusta mucho el rumano, pero ahora contame la historia como para entender algo...

*Ciprián le cuenta la canción en español, sobre el fondo de guitarra.*

Partí lejos buscando un sueño  
tan lejos que perdí el camino de vuelta  
y ya no sé volver atrás  
al lugar donde los sueños parecen empezar

Buscando el camino de vuelta me perdí  
Me quedé sin sueño, y sin realidad.

Primero vino mi padre,  
después llegué yo, con mi madre  
Fuimos felices,  
en un pueblecito de Toledo  
había animales  
Me acuerdo del jefe de mi padre,  
un hombre bueno  
Después, me enamoré  
de otro buen hombre  
Me cuidó, me dio hijos y me hizo feliz

Y ya no sé volver atrás  
Al lugar donde los sueños parecen empezar.

(Esta es) la historia de Julia.

Nieves,

“Como dices tú, “bonita” historia... “bonita” canción”

A mí también escuchar historias me ha dado ideas para escribir. Acabo de terminar un cuento. Lo pensé por un mail que me mandó una chica italiana, de Cerdeña, vino a estudiar actuación, pero no puede dejar de trabajar de camarera.

Ciprián,

A mí me hubiese gustado venir a cantar.

Nieves,

Y tenés que hacerlo... bueno lo estás haciendo... y es muy lindo escucharte...

Era un largo mail, me decía muchas cosas. Entre ellas, contaba cómo fue la despedida, lo que me hizo pensar en el cuento... También que la afectó no sentirse incluida en las charlas de los compañeros de trabajo, por no tener un pasado común. (La verdad nunca lo había pensado así: no vieron las mismas películas, los mismos juegos, etc.)

Ciprián,

Y sí hay distancias así.

Nieves,

Y también fue la primera vez que escuché hablar del Síndrome de Ulises... ¿lo conocés? (Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple)... es, parece, un cuadro grave de estrés, de depresión, de fatiga crónica en los inmigrantes. Aparece cuando se ven superados en su capacidad de adaptación... Y cuando estos inmigrantes piden ayuda a los médicos europeos, los médicos no saben cómo tratarlo.

Voy al cuento... Lo escribí anoche. Un perro y su dueño se despiden

Ciprián,

Léelo.

*Cuento Un perro y su dueño se despiden*

*Nieves le lee el cuento Tal vez a la vez lo graban para Dina*

“Pensemos en una distancia, una distancia clara, que nos permita pensar las distancias de un modo claro. Una distancia dura, abierta, como una herida, por la que fluya alguna emoción... un arrepentimiento... un rencor, una distancia que sea un dolor.

Se me ocurre la distancia entre un perro y su dueño. El dueño le dice al perro: “Te quedás acá”, y se va. El perro lo sigue, entonces el dueño vuelve y le insiste: “Te dije que te quedés acá, quieto, no podés venir conmigo”. Y se va de nuevo. El perro al principio se queda quieto, sentado, pero enseguida se levanta y sigue al dueño, hasta alcanzarlo. Y cuando el dueño siente la presencia del perro que le roza las piernas, decide volver y atarlo. Le explica una vez más: “No podés venir, te quedás acá, quieto” Cuando el dueño se aleja de nuevo, el perro intenta seguirle y ve que no puede, entonces se pone a llorar, cada vez más fuerte, y después a ladrar. El dueño, desde la distancia, se da vuelta, y le grita: “Quedate ahí, no te va a pasar nada, está todo bien”. El perro se tranquiliza, pero cuando ve que no vuelve, otra vez llora y ladra. El dueño decide no hacer caso y seguir. Llega un momento en que el perro se cansa, se calla y se recuesta. El dueño, ahora lejos, se sorprende de que el perro se haya callado, y se da vuelta para mirarlo. El perro lo ve y se pone de nuevo nervioso, se levanta y otra vez llora. El dueño se da cuenta que estuvo mal en pararse, y sigue. Cuando ya está muy lejos, piensa que quiere ver al perro una vez más, la última, como despedida, y otra vez se da vuelta para mirarlo. El perro se ve pequeño, tumbado a lo lejos. El dueño le alza la mano, pero el perro no reacciona. Entonces el dueño lo llama por su nombre, y le dice “adiós” varias veces, en voz muy alta.”

Ciprián,

Bueno no entendí mucho. Es como que siempre vuelve a pasar lo mismo  
(Y un poco quejoso, ¿no?)

Nieves,

Sí (*se ríe*) Ahora que lo leía me hizo acordar al cuento de la buena pipa...

Ciprián,

Ah, (como no entendiendo)

Nieves,

Un cuento muy viejo que nos contaban a Dina y a mí de chica. A mí me ponía muy nerviosa. ¿Querés que te cuente el cuento de la buena pipa?

Ciprián,

Bueno.

Nieves,

Ah, pero yo no te digo “bueno”, yo te digo si querés que te cuente el cuento de la buena pipa

Ciprián,

Sí.

Nieves,

Ah, pero yo no te digo “sí”, te digo si querés que te cuente el cuento de la buena pipa

Ciprián,

¿Por qué no le mandamos esto a Dina?

Nieves,

Ah, pero yo no te digo “por qué no le mandamos esto a Dina”, yo te digo si querés que te cuente el cuento de la buena pipa

**Escena 13**

*Escena de Sueño.*

*Parte 3*

*Debajo del ventilador, la mujer (Dina) sola, con micrófono:*

“Una distancia real” y golpeó la cabeza sobre la mesa... Pensé que se había desmayado, pero no, se acomodó como descansando.... Y me siguió hablando a mí o a ella, no sé, como en susurros.

Yo la escucho con los ojos muy abiertos.

*Pone play*

*Se escucha una canción y sobre la canción, (con ritmo estirado y continuo), sigue Dina como en susurros:*

Dice estar enamorada, después de una vida bastante larga con un hombre, al separarse lo amó, y ahora con el amor sin vida, lo amaba, y ese hombre se había ido a vivir a Madrid y ya no podía hablarle.

Al irse el hombre le dijo “la distancia es un lujo”; y lo dice y se le cae whisky por el costado de la boca, y me explica que como no quiere que se hablen, ella inventa ser otras para escribirle aunque sea algunos mails o cartas

Le escribe ofreciendo sus historias para que su ex componga canciones

Y me lee alguno de los mails que le envía con identidades fraguadas. Ella espera que su ex la rescate como canciones. Ella, así, siente que vuelve a cantar para él

*Escena 14**Nieves con Ciprián. Madrid**Ciprián canta otra canción, y repite el estribillo en castellano. Escuchamos*

Ciprián,

Quería estudiar en otro país.

Y me vine en autobús.

Salí por la tarde

Y por la tarde también llegué, tres días después

Mi casa es donde estoy bien

Es parte de la canción con la historia de una chica que iba mucho a mi bar.

Nieves,

Me gusta...

*Ciprián sigue cantando*Nieves, (*mientras Ciprián canta*)

Me hace pensar...por qué me vine yo... no lo sé bien todavía. ¿Cuál es mi sueño?

(Por ahora) lo dejo así... como para averiguarlo por azar, por casualidad....

Claro que por ahí fracaso... Igual me gusta seguir por el camino de las coincidencias.

Ciprián,

¿Te parecen así?... ¿coincidencias?

Nieves,

Y sí, son varias cosas, y estoy tratando de ir por ellas. Ya en el inicio me impresionó una. Antes de empezar el taller en el Canto de la Cabra, recibo un mail del dueño del lugar porque con ese proyecto se estaban yendo, estaba desapareciendo como lugar, distanciándose... ¿qué te parece?... Y en general todo es así, la gente que llega al taller, las formas en que se enteran, cómo llegué a Alcalá y ¡a tu bar!...

Ciprián,

Igual no sé si coincidencias... Yo veo como que tú haces

Nieves,

A veces no. Mirá el mail que te dije que recibo el mismo día que quiero iniciar el taller.

*Nieves lee*

***Mail del canto de la Cabra***

“A pesar de que tanto Elisa como yo nos habíamos propuesto no contarle a nadie, no sé si fue por el vino, o por lo mala que estaba la paella, o por esas cosas de la casualidad, o porque inconscientemente queríamos que así sucediera, el caso es que eres de las pocas personas que sabes lo del cierre de nuestra Sala.

En realidad ya anunciamos este final con Trece años sin aceitunas. Fue como si hubiésemos tenido la necesidad de escenificarlo, vivirlo metafóricamente antes de dar el paso real. Como si hubiésemos jugado a ser adivinos y hubiésemos acertado. No es la primera vez que nos pasa.

Ahora queda recoger e irse. Tras las aceitunas no vamos a estrenar nada más en nuestro espacio. Nuestro trabajo deberá crearse fuera de casa.

Pero antes, y precisamente en la Cabra, vas a iniciar el proyecto VIVIR (EN) LA DISTANCIA. Me encantan las metáforas espontáneas, esas que surgen así, sin fabricación, sin la intervención de la mano del hombre. Vivir en la distancia empieza en un lugar que va a desaparecer.

Acabamos de caer en esto y por eso te escribo, anda uno tan abrumado por sus circunstancias que no ve las cosas bellas que suceden tranquilas a su lado. No sé, pero nos ha entrado una extraña necesidad de participar en este proyecto. No sabemos de qué manera, ni si nuestra situación presente encaja en el mismo, pero sabemos que en unos meses la Cabra habrá desaparecido. Mientras Madrid seguirá su curso como si nada, cada vez más lejos, y probablemente con el tiempo también irá desapareciendo. No sé, es un momento muy extraño, da vértigo escribirlo, casi tanto como vivirlo, mejor que de momento quede entre nosotros, bueno, ya hablamos.

Un fuerte abrazo, Juan.

**Escena 15****Dina en La Plata***Cuarto mail**Agosto del 2008*

Estuve recibiendo varios correos tuyos todos estos días. (Mails, cartas, cintas) Y no pude contestar enseguida (y bueno mis rutinas empiezan a llevarme tiempo también) Me dio risa tu intento de asustarme hablando como española, entendí el juego, no vas a perder tan rápido nuestro tono. Entendí

Gracias por enviar así con tu voz... la escuché mucho y la desgrabé para verla escrita y poder escribirte sobre ella

Me impresionó el tono del mail del dueño de la sala. No sé bien, conmovía... directo, ¿no?

También recibí la historia del perro. (Se nota tu condición de escritora...)

Es una linda historia. Siempre me gustaron tus historias, Y más que nada me gusta no perder el “privilegio” de ser la primera en leerlas. Sigo siendo yo, ¿no?

Ahora yo soy claramente el perro, ¿no? ¿Cuántas veces te vas a volver a decirme adiós?

Yo también te voy a contar algo, me encontré con la venezolana de la verdulería, y la invité a casa. Sí, la invité. Ya te dije que tengo ganas de invitar gente a casa. La venezolana, la china... la verdad es que serían como para tu proyecto. Te parece raro, ¿no? Claro, nunca fui muy sociable. En eso nos entendíamos bien. ¿Será ese el primer cambio de esta nueva situación de estar “lejos”? ... no sé, la invité y enseguida le gustó. Es muy joven mucho más que nosotras... más de 25, menos de 33... tiene una familia muy grande, muchos hermanos, todos viven en Maracaibo, Venezuela.

Ella los extraña y se entretiene tejiendo. Le parece muy importante tener ocupadas las manos.

Voy a tratar de ponerlo en práctica.

¿Será ese mi segundo cambio?

Ahora estoy levantando la mano y la muevo saludando a alguien a distancia.

En serio voy a trabajar con las manos.

*(Y se queda con la mano levantada)*

**Escena 16****Debajo un ventilador de techo****Canción mexicana**

*La mujer del vestido largo con lentejuelas canta con micrófono O lee con una música estridente de fondo, y a veces canta o le da una extraña musicalidad a los textos.*

Tal vez tenga algunos rasgos que den a un tipo mexicano (Algún detalle de ropa o por maquillaje)

Cantante, (Celeste)

Soy Carla,

Me dijeron que usted busca historias para convertirlas en canciones, me gustaría mi historia pudiera servirle, tal vez sea un consuelo que finalmente un hombre la cante...

Tal vez porque nunca pude enamorarme de un hombre, salvo cuando me despido de él.

¿Esa podría ser una canción?

Usted sería para mí un hombre al que no conocí y por lo tanto del que no me separaré o sea de usted no podría enamorarme. Y eso es un alivio.

Soy mexicana y he estado por el mundo. Me gusta cantar pero tengo una voz débil, tal vez me pase lo mismo con el amor. Y por eso no amo a tiempo.

Ahora vivo en Bilbao, y si bien recorrí el mundo siempre vuelven los olores de México.

Un olor casual en la calle lluviosa / de la ciudad donde vivo / y ya estoy con mi familia / en la ciudad de México/ vivo en ese momento / vidas próximas / vidas paralelas / acá y allá / pegadas a mi vida / así llevo también a mi hombre / como una historia / adentro / y lo que hay adentro / no cambia/... Ay no nos veremos más /

En todo caso me gustaría me escriba con sus comentarios...

**Escena 17**

*Nieves con Ciprián. Madrid*

*Ciprián canta otra canción. (Por momentos acompaña con música, y dice el estribillo en español)*

Ciprián,

De Rumanía no sé mucho más que donde está en el mapa

Rumanía es mi familia tal vez mi casa o mi pueblo

Pero de España no me quiero ir.

Es muy deprimente pensar en volver

Ahora soy de aquí.

Extraño sí los tomates de allá

Un plato con huevos de gallinas del corral,

y con los tomates de allá...

Pasaría el día comiendo

tomates de allá,

tomates con sal y pan

Es la canción que hice con la historia de la amiga de la chica que venía mucho a mi bar.

No quería volver para nada. Pero extrañaba los tomates de una manera...

Nieves,

Parece que todos tienen su propia huerta. Adrián también habló del verde de Rumania,

(dijo que Rumania era verde y España amarilla), y de los tomates de su casa...

Ciprián,

Sí, los tomates y el pan... yo acá sigo comprando pan rumano... (Hay una panadería rumana al lado de la casa de Adrián, en la calle Portilla)... y como mucha cantidad...

Nieves,

Ah, ¿ves?, bueno, hablando de Adrián, ahí tenés otra confirmación de mi “teoría de las coincidencias”: su aparición o desaparición, (podría decir) y después su mail... si no, no sé si hubiese llegado a Alcalá.

¿Cómo para no pensar en coincidencias? A Dina le va a encantar este chico.

Ciprián,

No es un chico.

Nieves,

Es una manera de decir

*(Nieves lee)*

### **Mail de Adrián**

Querida Nieves, perdona que me fuera así el otro día en mitad del taller. El tema me interesa mucho, pero también me cabrea que tengamos que estar todo el tiempo dándole vueltas a esto de las distancias, a si somos de aquí o de allá. Yo soy rumano.

Y sin embargo viví en muchos países y eso no significa demasiado. Primero conocí a una mujer española en Rumanía, y decidí venir a Madrid con ella.

Después como unos parientes lejanos que conecté de casualidad me ofrecieron conocer Argentina, me fui allá Me fascinó esa experiencia Viví en Berisso y en Ensenada (Dos ciudades vecinas con muchas colectividades. Inmigrantes de la época de la guerra, los primeros inmigrantes, hay de Europa del Este, rumanos, polacos, húngaros y todos conservan con mucho orgullo sus tradiciones y a la vez se sienten integrados) Tal vez lo que me quedó de todo esto es una confusión de habla. Había olvidado el tú, ahora trato de dejar el vos. No mucho más que eso. El lenguaje. Bueno sí, algo más: Conocí a una mujer de la que me enamoré mucho, era cantante. Hermosa. Creo que nunca se interesó del todo en nuestra relación. Pienso que los artistas son así. Y a mí me gusta trabajar con ese mundo, pero más desde atrás, produciendo, o componiendo, porque como buen rumano soy músico Y me vine porque estar me hacía sufrir, vine para poner “una distancia real” , (y así se lo dije)

Volviendo a lo nuestro, pensé mucho en esto de la distancia, y después de mucho pensar no llegué a nada. Uno puede estar acá o allá, y donde esté le puede ir bien o le puede ir mal. Uno cree que tiene el control de su vida, y que toma las decisiones que lo llevan a

un lugar o a otro. ¿Y es así? Hablaste de tu caso, de si estabas en La Plata, (¿sabés que es cercana a Berisso?) y de si te ibas o no a España, y que al final tomaste la decisión, y ahora no sabías si habías hecho bien o mal. Pero la vida no es así. Uno no toma una decisión en un momento...es más complejo. Es imposible entender nada. Uno cree que entiende algo y que controla en algo su destino, pero es mentira. Somos parte de algo mucho mayor que nos lleva por aquí y por allá, lo que nosotros decidimos claro que tiene una importancia, pero en qué medida determina un resultado y en qué dirección, nunca lo sabemos. Lo demás son historias. Para mí Madrid o Berisso o Bucarest fueron ciudades mías, me gustaba el olor de Berisso tanto como el tráfico de Madrid. Estaba enamorado.

(Ahora acá fui conociendo otras historias, la de tantos rumanos que han venido a trabajar, en condiciones duras. Yo al principio pensaba que no tenía nada que ver con ellos, pero terminé pensando que era exactamente igual que ellos. Muchos vinieron por dinero y yo por amor, pero en realidad no es así, necesitan el dinero para sus familias, para sus hijos, para mandárselo a sus padres, en realidad es un acto de amor).

En Madrid estoy componiendo canciones, tengo un trabajo de intercambio con la universidad que me permite dedicarme a la música, sigo extrañando ese amor de (la mujer que quedó en) Berisso, y creo que las canciones me ayudan a despedirme de ella un poco mejor.

Ya no es un lujo la distancia, es una necesidad, y la necesidad hace que todo sea feo. En fin, para algunos queda el consuelo: "Mira lo bien que me va. Me salvé de la miseria". Para mí, ir andando por las distancias.

El otro día, cuando vi el anuncio del taller, pensé que era una cosa del destino, que alguien lo había preparado para mí, pero cuando empezaron las historias me tuve que ir. Si quieres, en desagravio, te invito un día a venir a Alcalá de Henares, donde vivo. Es un hermoso pueblecito, cerca de Madrid, con una Universidad muy antigua. Casi ya la mitad de la población es rumana. Hay iglesias rumanas, tiendas de comida rumana, periódicos rumanos. Allí te puedo presentar a gente que te puede contar otras historias de distancias.

## Historias de rumanos

Julia Papá vuelve a casa ( “Tati hai acasa”),

Alcalá de Henares, 17-06-08

[iulia\\_soul@yahoo.es](mailto:iulia_soul@yahoo.es)

Hemos llegado de forma legal con mi mamá y este año me caso.

Primeros se vino mi papá. Yo tenía 8 años.

Empezaba el colegio, tenía todos mis libros, mochila nueva, mi padre se iba pero yo no sabía, no entendía que no iba a volver pronto.

Por 3 años no lo vimos. Después se quedó con nosotras 2 semanas.

Por carta le pedía: Papá vuelve. No me mandes nada, ven tú. (Tati hara a casa)

Mi padre es una persona muy luchadora. Encontró muchas dificultades, como todas las inmigraciones de esa época. Trabajó en la construcción, hasta que llegó a su verdadero trabajo de tornero.

Vivían (es muy común) varios inmigrantes en un mismo piso, y eso trae conflictos a veces, la convivencia. Y muchos le han fallado. Y se ha aislado un poco y se fue a vivir a Toledo.

En paralelo nosotros en Rumania trabajando, mi hermano mayor estudiando, yo yendo al colegio. Con la ayuda de las hermanas de mi madre que me cuidaban mientras mi madre trabajaba.

Ahorrábamos el dinero que mi padre nos mandaba y comprábamos piso

Mi padre era tornero y pintor de brocha gorda

Mi madre peluquera y trabajaba también en una fábrica

Íbamos sacando cosas para vivir.

Los rumanos son ambiciosos, y los padres hacen todo lo que pueden para ayudar mucho a sus hijos.

Por eso mi padre se vino, para hacerme un futuro mejor.

Vinimos en avión. Fue un cambio total, el clima, todo seco, mucho calor, árido.

La primera visión que tengo de España es de arriba, los tonos ocres, marrón, ese tono seco, es la primer imagen que tengo.

Cuando nos vimos con mi padre, me dijo hola, y yo lo imité, no sabía que era, me imaginé que era un saludo, como buna.

Fuimos en coche, y su jefe nos dijo que nos podíamos quedar en la finca, con plantas, caballos, perros, era bonita. Mi madre podía trabajar allí, cuidando las plantas, dando de comer a los animales.

Todo era acogedor, pero mi primera impresión era de soledad.

Miraba mucha televisión, dibujos animados, así aprendí español. E iba al instituto....

Nos vinimos en tren, lloraban en el tren. Quería fotografiar esa imagen para siempre, porque no sabía si los iba a volver a ver ni cuando, el paisaje, el verde de los árboles, mi abuela llorando, mi hermano en la estación de trenes.

Esa es la imagen que tengo de esos momentos.

Yo he ido todos los años, y tengo 2 amigas.

La mentalidad cambia, la soc cambia, la estructura cultural cambia, tu forma de ver la vida, yo cambié mucho y he madurado porque he tenido que buscar la vida bastante...

Mi madre no sabía hablar... antes no... y he tenido que ser un poco yo la mayor en algunas cosas, porque en otras mis padres me han protegido, pero en la comunicación, los papeles, etc, he sido yo un poco la mayor

Extraño el paisaje

Me doy cuenta que lo importante es con quien estés.

Primero es desesperación, yo vine como una adolescente,

Después, ir aceptándolo y empezar a enfrentar la realidad de aquí.

Mi obsesión era imitar, el acento, que me corrijan todo. Imitar

**Dos chicas amigas rumanas en un bar, restaurante en Alcalá de Henares,  
16.06.2008.**

Esa era mi meta, estudiar en otro país que no fuera mi país.

Yo vine en autobús. Salí por la tarde y llegué después de tres días por la tarde, aquí en España. Mi casa es donde estoy bien, donde me integro, donde me siento aceptada y puedo aceptar la cultura de la gente con la que vivo.

Yo, como vine con doce años, sé dónde está Rumanía en el mapa y poco más. Para mí Rumanía es mi familia, mi casa, mi pueblo..., pero yo de España no me quiero ir. Yo siento que me crié aquí. Nos costó mucho adaptarnos y ahora mi vida es aquí. Nos hemos acostumbrado aquí. Cada vez que hemos ido allí, me sorprendió que la gente es muy diferente de aquí. Es muy deprimente, la poca cultura que tienen, la pobreza que tienen.

Echas de meno comer un plato de allí, hecho con los huevos de la gallina del corral, con los tomates de allí... Cuando volví a Rumanía me pasaba el día comiendo tomates de allí, tomates con sal y pan de Rumanía.

Ciprian, (camarero del bar de Alcalá de Henares)

[info@comendadormaximo.com](mailto:info@comendadormaximo.com)

Vine y no conocía a nadie. Me busqué la vida. Trabajaba como panadero y ganaba 200 euros al mes.

Fui a Coslada, Daganzo, (trabajaba lavando platos en un restaurant 12 horas al día y ganaba 600 euros)

Ahora acá en Alcalá.

Trabajé en construcción, de camarero, montando muebles, de todo.

El año pasado traje a mis padres de visita.

He tenido suerte.

Echo de menos a mis hermanos mayores, mis sobrinos, (4 años en noviembre que no los veo), ir descalzo por la hierba a la mañana, ir al río... una zona montañosa, muy bonita

El 18 de julio me voy de vacaciones.

*Escena 18**Dina. La Plata**Quinto mail**Agosto del 2008*

¿Sabés, Nieves?, leyendo una revista semanal... ¿todavía te acordás cómo leíamos los diarios y los suplementos juntas los domingos? Eso me da tristeza. Vuelvo, leyendo hablaban de una artista visual, Sophie Calle, creo que te estás pareciendo. Algunos la admiran y otros hablan muy mal. Una artista conceptual, dicen, ¿qué es eso? Dicen que le sacó fotos a la madre mientras se moría. Hace de su vida, una obra. Mezcla cosas con la realidad. Una vez hizo dormir extraños en su cama y los filmaba. No sé, me ha trastornado un poco. Me impresiona que estés en un asunto parecido, que quieras mezclar tu vida conmigo y lo que nos pasa con estos desconocidos, con los que ya estamos compartiendo cosas y a los que me siento como espiando. ¿Cuál es el límite? ¿Qué es lo nuestro?

No sé... Todavía te acordarás de mi curiosidad por las coincidencias, y esto, ¿son señales?, ¿de qué?, me pregunto. Ahora también me enteré que están haciendo en Buenos Aires una obra de Sophie Calle, “Dolor Exquisito”. Por ahí un día me ánimo y voy a verla. Estoy leyendo más de ella, atraída por lo que me vas contando. ¿Vos estás atrás de algo así?

Falta que haga yo un biodrama con la venezolana. Ya sé que dejó un novio allá.

¿No estaremos, (al menos yo), muy modernas?

Igual, sigo pensando lo nuestro en otra forma

Yo pienso en el abuelo. ¿Eso podría ser lo “nuestro”?

¿Ves? Ésta era para mí la distancia hasta ahora: nuestro abuelo.

Ahora que vos me estás enseñando de “otras” distancias.

Una habitación con piso de madera, puertas altas y dos grandes cuadros de principios del Siglo XX. Una el retrato del abuelo. El otro de su madre

Cuando me dicen exilio no pienso en Boecio,

No pienso en La consolación. Ni los conocía.

Pienso en ese cuadro

Un pasillo

Un sillón de mimbre

Y una peluquería de hombres. La forma en que el abuelo aprendió a ganarse la vida acá  
¿Qué hacía el abuelo por España?

Cantaba, era español, tan simple como eso

No hacía nada más.

Época sin sofisticadas comunicaciones

Cartas que iban y llegaban

Con alguna periodicidad

No mucho más que eso.

Alguna visita en el patio de la casa

Recuerdo

Una noticia de una catástrofe familiar

Una tía sin piernas por un bombardeo

Un cañonazo. ¿La Primera Guerra?... Cuánto tiempo

Y no mucho más.

Era español

Allá la guerra, una hermana sin piernas...

Y vivía acá con su familia, nosotros

¿Te acordás de esa tía? Vos sos más chica, yo me impresioné mucho, tal vez por eso en esta época tan revuelta me lo acordé.

Será eso la distancia, ¿estar revuelta?

*Escena 19**Debajo del ventilador de techo**Canción brasilera*

*La mujer con vestido largo con lentejuelas, bajo el ventilador de techo y con micrófono, canta. A veces lo susurra sobre una música muy estridente. Tal vez algunos detalles brasileiros*

Cantante, (Celeste)

Soy Erika, amiga de Carla.

Mi historia es esta:

Soy la “brasileña” y hay quienes dicen, una “puta güiri” / que se busca la vida, y / se folló a un sueco para irse de aquí.

En Suecia fue una película de Lynch/ todo muy educado y después / en cualquier momento te hunden un cuchillo.

Y así soy yo, me fui de Brasil por amor / y de de Suecia por desesperación, / tal vez también/ una forma de amor.

Sam y yo éramos dos personas buscando, /queriendo conectarse, / y nos fuimos los dos a Suecia. Queríamos hacer mil cosas/ cosas que no salieron al final / Lo pasamos muy mal. / Las cosas no salieron, Sam. / Qué pena.

Volver a Brasil no es opción, es volver al punto cero.

El mundo no está limitado a Brasil o Suecia, pienso.

Ahora estoy en Madrid.

¿Piensa que podría ser una canción?

**Escena 20***Nieves con Ciprián. Madrid*

Nieves,

Recibí otro mail de Dina

Otro sueño. Es sobre un restaurant que tuvimos hace unos años... algo doloroso... pero muy lindas imágenes. Dina escribe muy bien, aunque no lo sepa...

Ciprián,

Yo te iba a proponer hacer una canción con el relato de un senegalés, dueño de un restaurant por acá, en Plaza Santa Ana... ésas son las coincidencias que dices tú. ¿No?

Nieves,

Un senegalés que cumple o puede sostener su sueño y un argentino que lo pierde

Ciprián,

Dicho así... (Podría ser más sugerente)

Nieves,

¿Y si en la canción hablás de las dos historias?

¿Y si se encontraran y hablaran, Dina y el senegales, cada uno de su restaurant?; uno, próspero a kilómetros de su país y el otro, inexistente ya, terminado, en el centro mismo de su ciudad.

Me gustaría juntarlos a conversar y no sé... sacarles fotos, o algo así. Creo que me está influenciando Dina... tanto hablar de Sophie Calle

.

Ciprián,

Podría hacer una canción con las dos historias, eso sí.

Nieves,

Leamos algunos párrafos intercalados ¿Y si lo grabamos? ¿Probamos?

*Se disponen a grabar*

Nieves,

Leo a Ibrahim, (el senegalés)

*Lee Nieves,*

Te vienes solo de un continente, es algo muy grande, tu moral es muy alta para ir a buscar algo. Esperas también algo. Si llegas aquí te vas a buscar la vida de la mejor forma que puedas.

*Lee Ciprián,*

(Leo el sueño de Dina)

El salón de nuestro restaurante.

Hay un espacio. Inmenso y vacío. Paredes blancas, de vez en cuando gente que entra y pregunta. Nada más. Un espacio casi vacío. (Un espacio donde hubo algo, y quedan restos, las maderas de una estantería, los marcos de unas ventanas pintados de un azul Francia intenso, un ventiluz al fondo, no mucho más) Era nuestro restaurante

*Lee Nieves,*

Este restaurant es mío. Trabajo yo y mi mujer que es española. Nos va bien porque acá hay muchos senegaleses. Acá en mi restaurant escuchamos la televisión de mi país, sabemos lo que pasa noche y día.

*Lee Ciprián,*

Era nuestro restaurante. Y me desperté ¿Perderlo fue una decisión? Tal vez sí, tal vez tendríamos que haber hecho más para que las cosas no fueran así. Haber hecho más.

*Lee Nieves,*

No vale la pena cruzar el océano para venir a dormir en la calle o que te falte comida.

Yo no le aconsejo a nadie de venir así. (Venir en cayuco no merece la pena)

(Si tienes un buen trabajo, y mujer e hijos no vas a dejar tirada a tu familia por venir a Europa. A lo mejor antes. Aquí ahora sobran inmigrantes, no hay trabajo... el futuro es África. Acá todo está hecho. Allí no hay nada. Hay que construir. Eso veo yo).

(Igual ayudo a la gente que viene)

*Lee Ciprián,*

Tal vez tendríamos que haber hecho más para que las cosas no fueran así.

Manuel murió. Y se nos fue yendo de las manos. Las manos que ahora me gusta aprender a manejar, mover por el aire, ¡estoy saludando a distancia! ¿Me ves?

*(Ciprián levanta la mano como retribuyéndolo el saludo)*

*Lee Nieves,*

Echo de menos estar al lado de mi mamá y de mis hermanos después de comer, poner el té, tomarlo charlando con tu familia, porque allí hay tiempo. Acá no hay tiempo. Estar cuatro horas juntos, jugando charlando, escuchando música, ir a la playa, jugando al fútbol... hay tiempo allí. Acá hay que calcular el tiempo. Es lo que echo de menos.

*Lee Ciprián,*

Ya no queda nada del Restaurant. Nada. Ahora hay un edificio más o menos elegante en ese lugar. ¿A qué distancia está nuestro restaurante?

*Lee Nieves,*

Mi mujer es española, y mis hijos aprenden español, algo de francés y wolof también. Los hemos llevado de vacaciones y no se querían venir, lloraban y perdí mi vuelo. No me da pena que no se críen en África.

*Ciprián,*

La canción podría quedar muy bien.

Sería una canción de cosas que vienen y van. Historias que se cruzan, personas que llegan y otras que se marchan. Como yo que llegué un día acá, a tu historia, y otro día me iré a marchar.

## **Historias de senegaleses**

Encuentros en el Restaurant de la Plaza Santa Ana

Verano de 2008

### **Abib Hanne de Daganta (Al Norte)**

Vivía solo con mi tío. No le dije a nadie que me venía ni me despedí de nadie. Nosotros pensamos que decir a mucha gente que te vas de viaje da mala suerte.

Mi familia está en Senegal y me hablo por teléfono, y tengo parte de mi familia aquí también.

Volvería, no he venido a quedarme aquí para siempre.

Echo de menos la familia, la comida, la tranquilidad, andas por la calle y sabes que (la policía) te van a pedir papeles, allá no, andas tranquilamente, sin ningún pensamiento.

Eso extraño

### **Imalima Gassama de Casamance (Al Sur)**

[Tontongass2000@yahoo.fr](mailto:Tontongass2000@yahoo.fr)

Separarse de los familiares no es fácil. No nos gusta que mucha gente lo sepa, solo algunos familiares de confianza.

Te vas sin decirlo, la familia y los amigos no te ven por unos días y dicen: “Se ha ido”.

Son consideraciones irracionales, creemos que pueden impedir el viaje

Cuando uno sale de su país para otro país es que va a buscar algo que no ha conseguido en su país. Es para hacer la vida mejor.

Hace 6 años que empecé el viaje. Mi hermano sigue allá con su familia y yo estoy aquí.

Y sigo buscando aún no he conseguido aquí lo que estoy buscando (de forma legal).

Venimos con una esperanza pero no es fácil.

No sale siempre así.

La realidad una vez que venimos es que no es fácil.

La finalidad de la inmigración es... estoy buscando lo que no he conseguido y si alguna vez lo consigo, volveré, y voy a invertir en mi país.

Hay personas que tienen mucho dinero pero no se les nota

**Back Sene de Saly Port Dal (Cerca de Dakar)**

[backesene@hotmail.com](mailto:backesene@hotmail.com)

Tengo una situación un poco diferente, mi mujer es española.

Cuando te vas, y te comunicas nuevamente con tus familiares que han quedado allá, en seguida la primera pregunta es: “¿Estás trabajando?” Y si estás trabajando se van a sentir mucho mejor.

Me casé con una española en Senegal, con boda tradicional, (a la manera senegalesa, con vestidos, y con mis familiares), ceremonia religiosa y fiesta.

Estuve cuatro meses sin conseguir nada y es difícil. Después encontré un trabajo en Internet.

Mi padre, mi madre y hermanos están en Senegal.

Hablamos wolof y cada uno habla además un dialecto. Entre nosotros nos comunicamos todos con wolof. Hablamos muchas lenguas.

Llevo acá dos años y medio y paso un mes con mi familia. A nadie le gusta dejar a su familia.

Pienso en volver, en mi país es como los príncipes antiguos, tienes que viajar para que te valoren. Cuando vuelves te tratan como un rey, están orgullosos. Claro eso si te despediste.

(Abib dice que depende de si volvés con dinero o no, Back sostiene que eso no es lo importante, que importa despedirse y no dejarse llevar por supersticiones e irse sin decir nada)

Mi mejor amigo se había ido y yo lo estaba buscando. Yo no, yo me despedí de todos. Solo no dije exactamente el día que me iba. Hacerlo te permite despedirte.

Nos gusta... nos tumbamos ahí, mirando las estrellas. Es una vida. Vivimos pobres pero vivimos bien.

**Ibrahin (Restaurant)**

Vivimos para un régimen democrático, llevamos la vida al estilo de la vida europea pobre, sin dinero.

La mayor parte han venido para mejorar.

Te vienes solo de un continente, es algo muy grande, tu moral es muy alta para ir a buscar algo. Esperas también algo. Si llegas aquí te vas a buscar la vida de la mejor forma que puedas.

Nunca fui al colegio, aprendí el español en la calle.

Tengo familia allá y aquí. Me comunico por Internet, Chat, teléfono.

Hace quince años me fui y vuelvo cada año a visitarlos. Mi madre está allí.

A los 18 años me fui a Francia. Pero no me quedé. Los franceses no se parecen en nada a un africano, los españoles son más abiertos, menos fríos, más cerca... Es distinto.

Mi padre murió antes de que me fuera.

El día que salí para Francia vinieron todos a despedirme al aeropuerto, mi madre y mis hermanos. Mi madre me dijo que tenga cuidado, que hay que comportarse, estudiar, no meterse en líos. Después de 3 años los volví a ver. Mi madre muy contenta, llorando, lo típico de las madres.

Hay gente que quiere quedarse, depende de tu oficio. Si tienes un buen trabajo, y mujer e hijos no vas a dejar tirada a tu familia por venir a Europa. A lo mejor antes. Ahora no vale la pena para cruzar el océano, para venir a dormir en la calle o que te falte comida. Yo no le aconsejo a nadie de venir.

(Venir en cayupa no merece la pena)

Aquí sobra inmigrantes, no hay trabajo... el futuro es África. Aquí todo está hecho. Allí no hay nada. Hay que construir. Eso veo yo.

Yo ayudo a la gente que viene.

Echo de menos algunas cosas, muchas no porque acá hay muchos senegaleses y nos juntamos, hablamos; estoy con la televisión de mi país, sé lo que pasa noche y día.

Echo de menos estar al lado de mi mamá y de mis hermanos después de comer, poner el té, tomando té y charlando con tu familia, porque allí hay tiempo. Aquí no hay tiempo.

Estar 4 horas juntos, jugando charlando, escuchando música, ir a la playa, jugando al fútbol... hay tiempo allí. Aquí hay que calcular el tiempo. Es lo que echo de menos.

Mi mujer es española, y mis hijos aprenden español, algo de francés y wolof también.

Los hemos llevado de vacaciones y no se querían venir, lloraban y perdí mi vuelo.

No me da pena que no se críen en África.

**Escena 21**

Dina. La Plata

*Sexto mail. Septiembre de 2008*

¡Qué puedo decirte! Al menos, vos y yo, nos despedimos

Me han quedado unas imágenes tan claras de los senegaleses, como si los viera cuando los estoy escuchando.

Escuche tantas veces esas cintas, ¿pensás que nos une esto?

Abib es más gordito, y Ton Ton el mayor. Quizás Ibrahim. Y Beck el más joven y apuesto. Podés reírte de mis palabras, vos sos la profesora y sabrás decirlo mejor ¿Buen mozo?, qué difícil decirlo con una palabra más moderna, (eso que para vos los argentinos somos los modernos).

También yo añoro, (otra palabra vieja), “ir por la calle tranquilamente, sin pensamientos”. Desde que te has ido, o para ser menos conflictiva, desde que nos separamos, no sé de esa tranquilidad... es mi cabeza y el pecho, (claro), los que siempre están ocupados. ¿Me acostumbraré?

Parece que no puedo comportarme como las vacas... (las que a los dos meses olvidan todo, hasta los terneros perdidos...)

Estas historias no me han ayudado. Quizás no me leo. O tendría qué preguntarte, “¿Estás trabajando?”, y repetirlo, con la ansiedad que transmitían tus entrevistas...

No sé... Creo que si bien el futuro económico no es seguro, sino bien vulnerable, (tal vez casi como el de muchos argentinos), no te has ido por eso.

¡Y basta del negocio familiar! Ésa fue otra distancia, pero de esto hace ya algunos años. Sueño con vos a veces y con nuestras conversaciones de la época que cerramos el negocio.

Ya antes de morir, Manuel estaba muy nervioso, las deudas subían y las ventas bajaban. Pensar que fue un negocio importante y que creíamos ahí a salvo nuestro futuro, tanto que ni pensábamos. Como no se piensa en lo que está, en lo que es natural, como no pensábamos en nuestra relación, cuando estábamos. Era. Y ahora, nos escribimos. Nos hablamos a distancia, con letras, y con personas en el medio.

Bueno esto ha sido Senegal, el consuelo no llega. Voy a irme otra vez por la verdulería. ¿Sabés que nunca había notado que las dueñas son bolivianas? Estar al lado de gente separada, emigrada, calma algo que no sé qué es.

(De todos modos, yo estoy aquí, para mí tendría que ser más fácil. Mi entorno está, todo sigue, mi casa, mi tiempo, mis costumbres, pero hay un dolor, un extrañamiento obstinado, no sé cómo llenar mi tiempo. Y claro, está la cuestión que yo no lo decidí. Claro que de esto no podemos hablar. Salvo que alguna persona nos lo cuente)

Faltaría que le pregunte a la venezolana si vivió alguna ruina familiar. Si, ya sé, me pongo trágica, soy trágica tal vez... ¿no es argentino el tango?, aunque ahora leí en la revista del domingo que alguien dice que es finlandés... ¡Fijate!

Y a la venezolana le pregunto...

***Escena 22******Debajo del ventilador******Canción del sur de italiana***

*La mujer del vestido largo con lentejuelas canta con micrófono O lee con una música estridente de fondo, y a veces canta o le da una extraña musicalidad a los textos.*

Tal vez tenga algunos rasgos que den a un tipo italiano (Algún detalle de ropa o por maquillaje)

Cantante (Celeste)

Soy Cecilia, conocí hace unos días a Erika

“Tengo todavía unos dibujos colgados en la nevera / guardo dibujos en las paredes/  
una chica vestida de princesa / con traje de brillantina./ Mi expresión es oscura/  
Mi cara se derrite / Los dibujos se alejan / Guardo mi vestido de princesa”

Tengo el sueño de ser actriz, Erika me animó a escribirle, ¿esta historia podría ser una canción?

**Escena 23,*****Nieves. Madrid***

Nieves, *(Lee como de un diario personal)*

Basta, esto es una tontería. Hice muchas entrevistas. Recibí mails, cartas, textos. ¿Y para qué? Es imposible saber qué es una distancia. Cada uno tiene sus motivos.

Y mi problema es que yo no los tengo. Yo no sé qué me pasa.

Todo es una tontería.

Envidio a los que vienen por dinero, o por amor o buscando su vocación, su propio desarrollo, yo ¿a qué vine?...

A cada rato pienso qué hora es allá. Sus 5, sus 6, sus no se cuántas... y hoy a la tarde pensando que Dina ya estaría durmiendo me puse a llorar. Solo eso, imaginarla dormir. Y no quiero decirle nada, porque parece que ella se está entreteniéndose bien.

No sigo con este proyecto, todas estas historias no me dicen nada ya, a pesar de ser cercanas, a pesar de los parecidos

Posiblemente la última entrevista que haga es la de Celina y se la voy a mandar a Dina, como despedida.

*Y se pone a decirla en dirección a Dina*

Mirá esta historia Dina: Celina es la Coordinadora de Iberescena, (un Programa público creado para subvencionar proyectos escénicos entre Latinoamérica y España). Mirá que parecida a nuestras historias, mirala con atención, te la envío para vos... (Tal vez la última)

Dice: *(Nieves lee y hace algunos comentarios sobre la lectura entre paréntesis)*

De La Plata (sí como nosotras) me fui a los 11 años, de ahí a Mar del Plata, hasta los 18, y después a Buenos Aires... tenía una sala de teatro, El Hangar, desde el 85. Buenos Aires es mi ciudad. Estuve hasta los 48 años. Y desde el 2001 aquí.

Su historia es así

En el 76, fui militante político y fui perseguida... y viví un año sin que nadie supiera donde vivía... muertes de amigos, gente que se tenía que ir, todo desmembrado... me echaron de mi trabajo, perdí todo grupo de pertenencia... Y, sin embargo, en ese momento no pensé irme

(Y es así, ¿no?, cuántos parecidos los argentinos, bueno claro de algunas generaciones, como nosotras...)

Y la historia sigue así para Celina:

Un tiempo después, me decían: ¿Ahora te vas a ir? Estás loca. Ahora empiezan las cosas acá. Era el año 83 en Argentina.

Finalmente en el 2001, quebré, perdí todo lo que había construido en mi vida. Las dos casas que tenía... tuve mi primera casa a los 21 años y me fui sin nada.

(No tengo nada que decirte, es así, todo calcado)

No pude más y me vine aquí, a España... me recorrí todo lo que imaginé que podía para vivir. Quería un lugar limpio, con un poco de naturaleza, quería un clima estable, quería que hubiera muchas cosas por hacer. Me vine con un montón de ideas. Recorrí todo. Yo hice números. Fundamentalmente lo que siento es que hice números. Tenía un dinero, vi lo que pagaba en Buenos Aires y lo que me podía costar en Málaga.

Un viaje exploratorio. Invierto tres meses de mi vida y hago cuentas. Y así estuve en Málaga y ahora me vine para Madrid hace poco. Y desde que llegué estoy enferma, hay algo del aire que me hace mal, una alergia pienso...

Me quiero volver. No ahora, me voy a quedar un tiempo más seguramente, pero no es mi lugar en el mundo. La necesidad de engaño que uno tiene para poder seguir adelante. Nadie dice la verdad. No decimos la verdad.

¿Mi verdad? Sabés que quiero ahora. Lo único que me dan ganas es de hacer un viaje, velocidad, carreteras, un viaje en auto.

Posiblemente sea una huida. Sí, pero es lo que siento.

A la noche, vuelvo y vuelvo a pensar en una escena de una película de Lynch, (y no me acuerdo cuál)...

Una pareja viene escapando, como perseguidos, moteles, autos, carreteras, y paran al costado de una ruta, y bajan del auto y bailan, bailan mucho

*Y se pone a bailar frenéticamente*

**Escena 24***Dina. La Plata**Séptimo mail. Octubre de 2008*

¿Sabés, Nieve?, me gustaron muchos los títulos de las entrevistas.... No sé... tal vez esté trabajando para tu proyecto, bueno, una cercanía, ¿no?

Hice una lista y se la leí a la venezolana

La lista es:

Papa volvé a casa.

Nos queremos volver: Esto se ha terminado.

Extraño ir descalzo por la hierba.

Cuando volví me pasaba el día comiendo tomates con sal y pan.

Nos vinimos en tren. Quería fotografiar esa imagen para siempre.

Andar tranquilamente, sin pensamientos. Eso extraño.

Venimos con una esperanza.

No me despedí de nadie.

Un lugar que va a desaparecer.

¿Estás trabajando?

Nos tumbamos ahí, mirando las estrellas... Es una vida.

Una agarradera siempre es útil, decía mi abuela.

Me gustaría poder entrar en las conversaciones.

Yo tengo un objetivo.

Trabajé de todo para pagar alquileres, me desvíe un poco, pero conseguí mi beca.

Acá son más brutos.

“Se ha follado un sueco para ganarse la vida”, me dicen.

Vivimos pobres, pero vivimos bien.

La venezolana entendió enseguida, me dijo: “A mí me hace pensar en una canción de mi país.”

**Escena 25*****Debajo del ventilador de techo******Canción venezolana***

*La mujer del vestido largo con lentejuelas canta con micrófono O lee con una música estridente de fondo, y a veces canta o le da una extraña musicalidad a los textos.*

Tal vez tenga algunos rasgos que den a un tipo venezolano (Algún detalle de ropa o por maquillaje)

Trabajo todo el día y me gusta mi trabajo, / comer verduras y pasear / Y extraño un poco nada más / Quisiera tener un novio de acá / para no despedirme más

Tuve un novio venezolano / y se volvió a Maracaibo / y nos escribimos muy poco porque queremos olvidarnos

Ahora estoy en silencio acá / Suavemente pensando como en sueños / estar con él en los lagos de Maracaibo

Trabajo para no extrañar / Él está allá / donde selva y mar se juntan / En Maracaibo/ Y ahora solo quiero conocer un hombre acá / Y no despedirme más

***Fin***

### **Apuntes para una posible representación.**

Las partes documentales que se incluyen en el texto (sobre todo las historias de rumanos y de senegaleses) podrían,

- a) ser leídas por Ciprián en el orden en que aparecen en la obra, o
- b) ser parte de una instalación que contenga a la representación en sí.

(También, desde ya, podrían ser dejadas de lado)

A)

En el primer caso, Nieves podría dar a leer las historias rumanas a Ciprián.

Y las senegalesas podrían ser soñadas por Ciprián.

B)

Dentro de la segunda posibilidad, se trataría de organizar una exposición de los materiales documentales en el inicio y final de la representación.

Apuntaría a buscar, también en la representación, una línea de cruce entre lo visual, lo sonoro, lo literario y lo teatral.

El material podría presentarse a través de proyecciones tanto de las entrevistas, como de algunos textos de esas mismas entrevistas y de las reflexiones acerca del proceso.

También con algunas fotos en primeros planos, trabajadas con textos o partes de las canciones, a la manera de las “Novelas de Pared”, de la referida en la obra, Sophie Calle.

Y, de modo similar, podrían usarse grabaciones, repetidas algunas, en distintos idiomas

Asimismo, como está indicado en la obra en sí, Ciprián es un rumano entrevistado en Alcalá atendiendo el bar donde trabaja, que tiene un conjunto de música y dedica gran parte de su tiempo a cantar. La idea es trabajar con él y no convocar a un actor que lo interprete.

Con la presentación de esta obra, Proyecto Distancias, se entrega también parte del material audio visual resultante de diversas entrevistas. En caso que un director piense en la representación de esta obra, o cualquier otra persona esté interesada en esos

materiales, antes de su difusión, se solicita se comuniquen con Beatriz Catani y Óscar Cornago.

La Plata, 11 de diciembre de 2008

